

Verdad

VERDAD



Portavoz de la Organización de Valencia del Partido Comunista de España
Número 3, Valencia, marzo de 1969.

El día 21 el ministro Fraga declaró ante la prensa que el Gobierno había decidido levantar el estado de excepción. Fundamentaba tal decisión en dos puntos: 1) desaparición de las circunstancias que habían provocado su implantación, esto es, desaparición de los "brotos subversivos"; 2) presentaba este acto como un generoso don del régimen para celebrar el 30 aniversario de la "pax franquista".

Examinemos esta argumentación: en primer lugar, lo que el régimen ve como brotes subversivos es, en realidad, un proceso progresivo de movilización del pueblo, encabezado por la clase obrera y los estudiantes, en contra del poder político del régimen y de los privilegios de la clase que éste representa, la oligarquía financiera-terrateniente. Sin embargo, es evidente para cualquiera que haya tenido acceso a fuentes de información distinta de la prensa oficial, que la respuesta del pueblo no ha cesado, e incluso en determinados lugares se ha intensificado bajo el estado de excepción; ejemplo de ello son las huelgas obreras y acciones estudiantiles de Vizcaya, Guipuzcoa, Barcelona, Asturias y Madrid, como puntos más destacados. Las acciones contra el estado de excepción nos permiten comprender la declaración del Gobierno: lo que se esconde debajo del estúpido triunfalismo de Fraga es en realidad que el régimen no ha conseguido los fines que se proponía con el E.deE.; en efecto, a pesar de la masiva represión, el régimen no ha conseguido ni desarticular los grupos y partidos revolucionarios (como insinúa la nota de prensa de don Camulo), ni, lo que es más importante, impedir a las masas populares que siguieran adelante con su lucha. ESTA IMPOTENCIA ES EL AUTENTICO MOTIVO DEL LEVANTAMIENTO DEL E.deE.

El resto de la declaración no es sino un intento de cubrir con un manto propagandístico la desnudez del fracaso del régimen en su intento de "asestar un golpe decisivo" al movimiento popular.

Se ha creado una nueva situación con el levantamiento del E.de E.. El deber de los revolucionarios es, así como el de las masas conscientes de sus intereses, someter a un análisis de clase las circunstancias en que nos encontramos, para orientar correctamente la continuación de la lucha contra la dictadura y los monopolios. En consecuencia examinemos el origen de la actual situación.

Un régimen fascista (como el franquista) está fundamentado en una sobreexplotación de la clase obrera, a la que se despoja de sus medios de defensa, en favor de los intereses de la burguesía monopolista principalmente. Sin embargo, esta realidad profunda está a menudo enmascarada por todo un sistema de mitos ("unidad" de la nación, "destino" "imperial" de la misma, superación de la lucha de clase, etc.) que están dirigidos por su na

turalaleza al engaño de las capas intermedias (pequeña burguesía, burocracia, etc.). Un régimen fascista busca su apoyo de masa en estos sectores, al tiempo que, con un fuerte aparato represivo, trata de neutralizar la acción de la clase obrera.

En nuestro país, el régimen cuenta, sobre todo desde el desarrollo de las Comisiones Obreras, con la hostilidad de obreros y campesinos, y progresivamente con la oposición de amplios sectores de la intelectualidad, entre los que cabe destacar a los estudiantes.

La política revolucionaria de nuestro Partido va encaminada a socavar la base de apoyo del régimen, aglutinando en torno a la clase obrera a todas las capas no monopolistas sobre la base de una firme Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura, es decir de los trabajadores manuales e intelectuales que habrán de ser el eje de todo el movimiento encaminado a suprimir el régimen capitalista de explotación del hombre por el hombre. Nuestro Partido ha señalado que la coincidencia de todas esas capas acabará con la dictadura a través de la Huelga Nacional, proceso en el que se producirá su movilización activa. "Los comunistas españoles, partiendo de las condiciones concretas de la lucha en nuestro país habíamos elaborado esa perspectiva como la vía para el derrocamiento del franquismo, y para la marcha hacia un régimen de democracia Antifeudal y Antimonopolista que abriera las puertas al Socialismo. Caracterizando la Huelga Nacional habíamos dicho que ésta era: la Huelga General Política de los trabajadores, mas la paralización de las actividades en el campo, mas el cierre de las Universidades e Institutos, mas la acción de los Colegios y organismos profesionales, mas el cierre de los comercios e industrias de la pequeña y media burguesía, mas el paro de los funcionarios, es decir la unión en la lucha de todas las capas antifranquistas y antimonopolistas, para paralizar totalmente el país, y con la paralización del país la conquista de la calle, la fraternización con las fuerzas armadas provocando el colapso del estado franquista, y abriendo paso a su reemplazamiento por un nuevo poder apoyado en el pueblo. Habíamos previsto que el pueblo en la calle tendría en ciertos casos que afrontar y vencer por la violencia los focos de resistencia promovidos por el régimen. Es decir, previendo formas mas violentas que la guerra civil, no excluíamos incluso la posibilidad de enfrentamientos parciales armados. Por eso hemos saludado y mas que saludado impulsado y fomentado la respuesta enérgica a las fuerzas de la represión en las acciones de masa, con las que consideramos se prepararan las condiciones para la Huelga Nacional". (S.C. "la lucha por el Socialismo hoy", pág. 18.) Y es el espectro de la huelga nacional lo que empujó al régimen a hacer uso del E.E. Es la progresiva articulación de la Alianza de las Fuerzas del trabajo y de la Cultura, la progresiva incorporación de los sectores profesionales, con influencia sobre la pequeña burguesía, y en los que el régimen franquista había encontrado un apoyo pasivo (lucha de abogados, médicos, científicos, etc., lucha de sectores del clero, incluidos algunos obispos, etc.), lo que impulsó al régimen a actuar enérgicamente antes de que fuera tarde. La referencia de Fraga a las jornadas de mayo en Francia es muy explícita en este sentido.

Durante el periodo del E. de E. se ha puesto de manifiesto que donde la lucha estaba correctamente planteada, donde los dirigentes se hayaban ligados a las masas, donde reinaba la mas amplia democracia, donde se actuaba abiertamente, el régimen ha sido impotente para detener la lucha, a pesar del endurecimiento de la represión. El ejemplo mas importante nos lo dan las CCOO de Vizcaya, con el mantenimiento durante mas de un mes de la huelga de los metalúrgicos de Bilbao; también en Guipuzcoa, Barcelona, Asturias, Madrid, El Ferrol, Sevilla, etc. han sido escenario de las mas variadas formas de lucha; también los estudiantes en Zaragoza, Madrid, San Sebastian, Salamanca, etc. han manifestado su repulsa con diversas formas de lucha, huelgas, comandos de obreros y estudiantes, etc. de la misma forma se ha intensificada también la protesta en el seno de la Iglesia, reflejo de ello son las manifestaciones de sacerdotes, las declaraciones de varios obispos contra el E. de E, y la división de tendencias en la Conferencia Episcopapl.

El objetivo fundamental que se perseguía con el E. de E. ha quedado, pues, incumplido. EL MOVIMIENTO DEMOCRATICO NO SE HA DETENIDO; es mas, en los lugares donde se ha comprendido mejor la nueva situación, ha salido fortalecido del E. de E.

Junto a esta realidad subyacente, otros factores han actuado sobre el régimen, hasta impelirlo a levantar la "excepcionalidad". Entre ellos es de destacar el aislamiento internacional, subrayado por la persistencia de manifestaciones populares antifranquistas en toda Europa occidental, que estrechaban el margen de sus gobiernos oligárquicos para apoyar a la oligarquía española. Las perspectivas económicas se ennegrecían con la disminución previsible del turismo (ya comprobada en las Fallas) y de las inversiones extranjeras, siempre remisas hacia los países que no ofrezcan un futuro sin ningún peligro para la oligarquía internacional; causas éstas interrelacionadas entre sí y determinadas por los movimientos de masas interiores.

Naturalmente, un desarrollo de la lucha popular lleva aparejadas unas repercusiones en la clase dominante. Determinados sectores de ésta, temerosos ante el porvenir de su clase, comenzaron a mostrarse en desacuerdo con los métodos de represión aparatosos de los ultras y a utilizar otras tácticas con el movimiento popular, entre las que predomina la de asimilación: tratar de limar a éstos su filo revolucionario al tiempo que hacen promesas de democracia restringida, sin pasarse resueltamente al campo de la lucha. La táctica del movimiento democrático frente a estos sectores "evolucionistas" (representados por una parte de los seguidores de don Juan de Borbón, y por determinados portavoces en la prensa como el diario Madrid) ha sido y debe ser intensificar la lucha política e ideológica, única garantía, junto con las acciones en la calle, contra la asimilación, y obligarles a que se comprometan por la única salida posible a la Dictadura: el restablecimiento de todas las libertades políticas y el acatamiento a la voluntad, libremente expresada del pueblo español. Frente a esta postura del movimiento democrático, los evolucionistas se obstinan en sus intrigas por las alturas, en la busca del apoyo de determinados generales, comadronas del "futuro y feliz alumbramiento" de la monarquía borbónica en España. Que no se llamen a engaño: cualquier salida al

régimen cocinada en las alturas, que no se funde en la voluntad libremente expresada del pueblo, será considerada por este como una continuación de la dictadura, y continuará su lucha con mayor vigor,

Durante el E. de E., estas manipulaciones han proliferado. Los evolucionistas oscilan entre el miedo a que el día de mañana las masas no se dejen engañar y arrebatan el poder a la oligarquía, y el miedo a que los ultras en el gobierno aceleren con sus brutalidad este proceso.

El Partido Comunista de España ha expresado repetidas veces las condiciones en que estaría dispuesto a cooperar, aun sin participar en él, a un gobierno provisional, que sustituyese a la Dictadura, y éstas son que el Gobierno Provisional aplique sin reservas los siguientes puntos: AMNISTIA TOTAL a los presos y exiliados políticos, restablecimiento de las libertades políticas y sindicales sin discriminación y el derecho de huelga, y convocatoria a unas elecciones a Cortes Constituyentes para que el pueblo elija el régimen que desee. En este terreno es en el que se puede conseguir un amplio acuerdo nacional, que potencie las condiciones para la Huelga Nacional y la salida democrática a la dictadura.

Nos encontramos en una nueva situación; el régimen se ha visto obligado a retroceder. Con el cese del E. de E. aparecen nuevas condiciones para la lucha de masas; sin embargo sería un grave error para todas las fuerzas democráticas relajar lo mas mínimo la lucha interpretando este retroceso del régimen como una claudicación. La necesidad del momento es por el contrario intensificar y ampliar la lucha, vigilar el rigor conspirativo, arraigar la UNIDAD, de cara a los momentos revolucionarios que se avecinan. La represión no va a cesar, al contrario estamos en una etapa en que el régimen se va a jugar su existencia. Por ello también se van a multiplicar las manipulaciones en las alturas con el fin de continuar el "franquismo sin Franco", o de hacer pasar por la democracia mas pura diversos tipos de mercancía averiada.

Solo la lucha unida a de todo el pueblo desbatatará estos intentos de "salida" continuista, que pretenden arrebatat al pueblo su derecho inalienable a gobernar, y acelerará la marcha hacia la HUELGA NACIONAL. **!Por la Democracia y el Socialismo!**

ESCOUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE.

Nuevas Ondas:

De 7 a 8h, 19, 21, 25, y 30 metros.

De 14 a 15 h. 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h. 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 a 0,15 h. 25, 30, 32 y 40 metros.

LEE ESTE PERIODICO

Y PASALO A OTRO COMPANERO.

LEE ESTE PERIODICO

Y PASALO A OTRO COMPANERO